

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 Un mes, 2 pesetas
PROVINCIALES
 Meses, 7 pías.—6 meses, 13 pías.—Año, 25 pías.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
 6 meses, 35 pías.—Año, 65 pías.
FILIPINAS
 6 meses, 40 pías.—12 meses, 75 pías.
 Número suelto. 5 céntimos
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Unión Postal
 Meses, 15 pías.—6 meses, 29 pías.—Año, 53 pías.
 PAISES NO CONVENCIONADOS
 Trimestre, 47 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios, a 0-20 céntimos de peseta
 ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

A NUESTROS LECTORES

Deseos de corresponder al creciente favor del público, hemos introducido una nueva mejora en la confección de nuestro periódico, que consiste en la publicación del folletín en planillas separadas, con objeto de que la novela que hoy empezamos a dar pueda ser fácilmente coleccionada. Esta reforma nos ha obligado a modificar un tanto las planas tercera y cuarta; pero como resulta beneficiosa para los lectores en general, no hemos dudado en establecerla, esperando que sea del agrado de todos nuestros suscritores.

La novela que empezamos hoy, *LA DAMA DE MONSOREAU*, es una de las más interesantes del célebre Alejandro Dumas.

LA EPIFANIA

Los que están al tanto de estos asuntos misteriosos, aseguran que en la fiesta del día de hoy conmemora la Iglesia católica, apostólica, romana tres misterios, son, a saber: «La adoración de los Reyes», el «Bautismo de Cristo» y «La conversión del agua en vino» en las bodas de Caná en Galilea.

Para mí, si he de hablar con franqueza, ni la Adoración de los Reyes Magos, ni el Bautismo de Cristo son verdaderos misterios; uno y otro son sucesos que se ajustan a las leyes constantes de la naturaleza; lo de convertir el agua en vino, pudo ser milagro en aquellas remotas edades; pero en nuestros tiempos lo hace, con la mayor facilidad, cualquier encargado de un establecimiento de vinos y licores.

Pero con ser los tres acontecimientos—que ocurrieron en el mismo día 6 de Enero, bien que en años distintos—los que la Iglesia conmemora y celebra en este día, la Adoración de los Reyes Magos es, según afirma el padre Croisset y otros escritores no menos distinguidos ni menos padres, el objeto principal del Oficio de la Misa.

Nada más natural, por lo tanto, que decir algunas palabras acerca de estos Reyes Magos, a quienes algunos historiadores pretenden negar el título de Reyes, fundándose en la consideración de que *Magos* significa *sacerdotes* o *sabios*, y que los *magos* fueran siempre tenidos por depositarios de la ciencia, circunstancias de todo punto incompatibles, según ellos, con la autoridad real, que casi nunca tuvo relaciones con la sabiduría.

Por lo tanto, como Tertuliano, San Cipriano, San Hilario, San Basilio, San Juan Crisóstomo, San Isidoro, el venerable Veda, Terfilio y otros muchos, declaran en este litigio a favor de la afirmativa, y no hay sino resignarse a creer que, en efecto, *Gaspard, Melchior y Baltasar* fueron Reyes, aunque no se sabe de dónde, y al mismo tiempo *sabios*, aunque se ignora en qué.

A fin de armonizar con condición de Reyes con su reputación de sabios, algún escritor ingenioso ha discurrido la explicación siguiente: «Es sabido que las naciones orientales, en las monarquías electivas, escogían reyes entre los filósofos; y en las hereditarias, procuraban instruir en las ciencias a los príncipes de tal modo que, al ceñir la corona, mereciesen el título de sabios. En realidad con esas explicaciones y con un poquito de buena voluntad, indispensable siempre en cuestiones de este linaje, se conciliaban y podemos dar sin escrupulos de conciencia a Melchior, Gaspard y Baltasar el título de Reyes Magos—aunque lo de Rey signifique autoridad y lo de Magos sabiduría.

Véase ahora en qué términos refiere el ya mencionado Padre Croisset, en su *Año Cristiano*, el acontecimiento que hoy se conmemora en los templos católicos:

«Habiendo observado los Magos, a quienes se llama *Gaspard, Baltasar y Melchior*, el día 25 de Diciembre, una estrella más brillante que las ordinarias, juzgaron que fuera ésta la de Jacob, anunciada por el profeta Balán como señal de un Rey que había de nacer, para la salud de todo el género humano, y se pusieron en camino.»

En lo cual hicieron perfectamente. Lo que no dice el P. Croisset, ó para hablar con más exactitud, lo que no dice el Sr. Bravo y Tudela, cuyas son las palabras reproducidas, es si los tres Reyes procedieron así, previo acuerdo, ó si cada uno viajó por su cuenta y se hallaron en el camino.

Que ellos pudiesen *cambiar impresiones*, como se dice ahora hablando de los hombres políticos, me parece difícil; porque no hay noticia de que por aquel entonces existiesen teléfonos, ni telégrafos eléctricos, ni ninguna de esas endemoniadas invenciones modernas que permiten al hombre comunicarse con su prójimo, en muy poco tiempo y a largas distancias; habremos de admitir, en su consecuencia, que al ponerse en marcha para seguir el camino indicado por la estrella cada Rey Mago, lo mismo los blancos que el tinto, obedecieron sus propios y respectivos impulsos, y por aquello que suele decir nuestro pueblo de que *arrieros sonos y en el camino nos encontramos*, ellos, que eran Reyes y que, por lo cargados de presentes y de ofrendas, algo tuvieron de arrieros, se encontraron en el camino.

Y prosigue la relación de nuestro compatriota Sr. Bravo y Tudela, traductor y

reformador y adicionador de la obra del Padre Croisset:

«Durante todo el viaje, que fué de unos doce días, serviales de guía el luminoso astro.... Cuando los Reyes se acercaron a Jerusalem, desapareció la estrella, y por eso entraron en la ciudad preguntando por el nuevo Rey, cuyo nacimiento les había anunciado la estrella.»

La estrella ha de perdonarme si en alguna cosa le faltó; pero a mí me parece que eso de ocultarse a lo mejor, no estuvo bien hecho. Para lo poco que faltaba creo que debió continuar prestando sus servicios de guía, y hubiese ahorra-do a los viajeros un retraso innecesario, a los habitantes de Jerusalem algunas desazones y al Rey Herodes muchos disgustos.

«Grande fué la sorpresa que causó el que unos hombres que venían de países tan distante, preguntasen por un nuevo Rey de los judíos, a quienes los mismos judíos no conocían, ignorando del todo su nacimiento.»

Así dice un historiador de aquel singular acontecimiento, y no necesita esforzarse mucho para que el lector, aunque sea romo de ingenio y torpe de entendederas, se haga cargo de todo y se explique perfectamente esa sorpresa. No hay sino imaginar la que nosotros, por ejemplo, experimentaríamos si de improviso, y cuando lo esperásemos menos, se nos entrasen por las puertas de Madrid unos *Magos*, preguntándonos por el nuevo Rey de los españoles, anunciado por una estrella más ó menos ordinaria.

Verdad es que los agentes de orden público se encargarían probablemente de evitarnos esa sorpresa, cogiéndolos a los magos y alojándolos en un manicomio, ó en sendas celdas de la Cárcel-Modelo; porque en estos tiempos del vapor y de la electricidad, los *magos* han venido muy a menos.

Cuenta la historia que quien más se asustó con la noticia fué Herodes, y se comprende perfectamente: como que él era a la sazón el Rey de la Judea, y se encontraba con el anuncio desagradable de su cesantía.

Herodes, sin embargo, como era solapado y astuto, disimuló su miedo, procuró fingir, y ocultó sus criminales designios; agasajó a sus huéspedes, y después de haber celebrado *junta de sabios*, a fin de que revelasen el punto en que había de venir al mundo el *Mesías*, los despidió, dándoles cuantas noticias necesitaban, y los rogó que, una vez cumplido el propósito de adorar al Rey niño, y cuando tornasen a los países de Oriente, se detuviesen nuevamente en Jerusalem, a fin de enterarle de todo, para que él pudiese rendir también pleito homenaje al Salvador de los hombres.

Los Magos que, a pesar de ser Reyes y a pesar de ser sabios, eran, por lo que se ve, unos infelices, sin pizca de malicia y no conocían la doblez, se despidieron de Herodes como de un amigo excelente, y muy satisfechos de su permanencia en aquella corte hospitalaria, prosiguieron su interrumpido viaje.

Entonces reapareció la estrella que, con tan escasa oportunidad, se había ocultado. *A buena hora, magos verdes*, pudieron decir los Reyes Magos, ó cualquier otra cosa parecida, cuando advirtieron la presencia de su guía que, en puridad, no les era ya necesario; pero pienso que no lo dirían porque, aunque monarcas y sacerdotes, eran ellos, según las señales, muy comedidos en sus palabras y en sus procedimientos.

Y como, por otra parte, lo que abunda no daña, siguieron a un tiempo mismo las indicaciones de la estrella y el itinerario marcado por los sabios que en Jerusalem había convocado Herodes.

Llegaron, pues, al *portalillo humilde* donde había nacido el Redentor, y allí... «Llenos de fe y de respeto, se postraron en su presencia, y le adoraron como a Señor de cielo y tierra y como a Salvador de los hombres; y según la costumbre de no presentarse nunca ante los grandes desprovistos de ciertos obsequios, le ofrecieron oro, incienso y mirra.»

Así lo cuenta el escritor español señor Bravo y Tudela, traduciéndolo del Padre Croisset, y así lo dijo, mucho antes que uno y otro, *Mateo*, en el capítulo II de su Evangelio (hablo de Mateo el evangelista, por supuesto).

Por lo que respecta a los Monarcas sabios, luego que hubieron desempeñado la comisión que llevaban ó traían, emprendieron el viaje de retorno para su tierra y convinieron en hacer al tunantón de Herodes la ofrecida visita. Pero el ángel del Señor, según unos, y según otros, un aviso que tuvieron en sueños, les disuadió de tal propósito.

Los Reyes Magos emprendieron otro camino y dejaron con un *palm de narices* al Rey degollador de inocentes, que les estará esperando todavía.

Esta última partida, para aconsejada por un ángel, no fué mala.

A bien que el Rey Herodes, cuando se convenció de que sus colegas los Reyes Magos se la habían jugado de puño y no le cumplían la palabra, aprovecharía para sí las noticias que sus sabios habían dado a los viajeros, y quien sabe si el Monarca judío, del cual nadie ignora que era desconfiado como todo hombre perverso y ruin, no enviaría a uno de sus cortesanos para que, a distancia, siguiese la caravana de los Reyes Magos con sus caballos, servidores y camellos (que así aparecen en todos los nacimientos), y tomase notas del punto y circunstancias de la llegada?

Pero ni de esto, ni del viaje de regreso de los Reyes Magos hay historia, y no me parece prudente ni razonable que, a estas alturas, y en las circunstancias presentes me ponga yo a inventarla.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 760.1 (Escribana) y 753.0 (Coruña); temperatura máxima, 14.4 (San Sebastián); ídem mínima, 2.8 (Zaragoza).

Ayer llegó en Huelva, Córdoba, Valencia, Orense, Salamanca, Guadalajara, Cáceres, Sevilla, Badajoz, Coruña, León y Pontevedra.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 8.3; mínima, 1.0.

Sres. Aramburo hermano, Príncipe 12.

Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 7.2.

8 tarde, 5.5.

Máxima, 8.5.

Mínima, 1.0.

La temperatura más baja de la noche anterior, 8.5 sobre cero.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

La Adoración de los Santos Reyes, San Melanio y San Nílano.

Sol: sale a las 7.26 y se pone a las 4.41.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde habrá solemne función, y predicará D. José Joaquín Montalbán, y por la tarde se cantarán completas, y después procesión de reserva y adoración del Niño.

POLÍTICOS

Nuestro colega *La Regencia*, deseando demostrar que hemos formulado cargos contra el Gobierno, reproduce unas cuantas líneas de un artículo nuestro, en las que consignamos que aún están por cumplirse las promesas de nuestro partido.

Hecha esta innegable afirmación, sin justas salvedades, si sería una censura; pero en el mismo artículo, y pocas líneas antes, reconocemos que harlo ha hecho el Gobierno en los dos años que lleva de Poder, estableciendo sólidamente el orden y preparando el terreno para las reformas liberales que, a nuestro juicio, debe ahora plantear.

De todos modos, hace mal *La Regencia* en apelar a estas habilidades para demostrar su tesis; nosotros no podemos ser disidentes, porque tenemos por las ideas de nuestro partido fervientísimo culto, y todas nuestras doctrinas políticas se derivan de la interpretación del programa liberal. Las cuestiones personales las consideramos, por esto, muy secundarias, y si dentro del Gabinete hay una personalidad cuyos actos son, en nuestra opinión, censurables, los censuramos, porque tenemos del ministerialismo un concepto demasiado alto, para confundirlo con la servil y ciega adulación.

Y así como no comprendemos ésta, tampoco concebimos que haya quien se glorie de una disidencia meramente personal y de tan poca altura, que, si no muerta, puede ser al menos facilísimamente hipotecada.

En el Consejo de Ministros que ayer se celebró bajo la presidencia de S. M., el Sr. Sagasta hizo un notable discurso recogiendo los puntos más principales de la política interior y de la internacional.

El consejo celebrado después en la secretaría de Estado tuvo importancia, porque el Gabinete acordó en él apresurar la discusión de las reformas liberales, a cuyo efecto presentará inmediatamente en la alta Cámara el proyecto del Jurado, siguiendo análoga conducta en el Congreso, donde, apenas terminada la discusión del Mensaje, se pondrá a la orden del día algún proyecto reformista. Siempre hemos creído nosotros que el Gobierno adoptaría una correcta y patriótica actitud, que le valdrá los aplausos del país y la adhesión más decidida por parte del partido liberal.

En la sesión que ayer celebró la comisión del Mensaje, se distribuyeron del siguiente modo los trabajos parlamentarios que ha de realizar:

Al Sr. Dávila, que apoyará la primera enmienda, le contestará el Sr. Santamaría.

Al Sr. Fernández Villaverde el Sr. Collián.

Al Sr. Celleruelo, que consumirá probablemente el primer turno en contra, el Sr. Gómez de la Serna.

Al turno del Sr. Silvea el Sr. Canalejas, y al del Sr. Romero Robledo el señor González Fiori.

El Presidente de la comisión, Sr. Montero Ríos, intervendrá en el debate cuando la discusión lo aconseje.

El Sr. Martos, con el propósito de que este debate no imposibilite durante más tiempo la discusión de los proyectos reformistas del Gobierno, no concederá un cuarto turno y procurará que todos los oradores tengan, además de la propia elocuencia, la elocuencia apreciable de la concisión.

Las últimas impresiones respecto a la Capitania general de Puerto-Rico, son que el General Polavieja no acepta, por motivos de salud, dicho cargo.

No sabemos a quién pensará ahora confiárselo el Gobierno; pero, para nosotros, la solución era fácil: mandaríamos al Gobierno general de aquella Antilla a un hombre civil de reconocidas dotes gubernamentales. De este modo, por lo menos, sabríamos qué resultados pueden esperarse de la división de mandos, y crearlo el Gobierno, tal vez dicha reforma, después de practicada en Puerto-Rico, se impusiese definitivamente en dicha isla, y se hiciera extensiva a la de Cuba.

El articulado del Real decreto nombrando la comisión llamada investigadora de los abusos administrativos de Cuba, demuestra que dicha comisión tiene entre sus funciones muy poca parte de investigación, y ya que hubiera de resultar ésta deficiente, vale más, en efecto, que el Gobierno la haya descartado casi

en absoluto de los trabajos que la comisión ha de realizar.

Ha llamado también la atención que ya que en el preámbulo del decreto se declara que el Gobierno no había nombrado antes la comisión investigadora por no mermar las atribuciones extraordinarias del Capitán General de Cuba, no se den en el mismo decreto por caducadas éstas, porque de otro modo no resulta evitado el conflicto de facultades que el Gobierno se proponía no provocar.

También se decía anoche que, una vez constituida esta comisión, no tenía razón de ser la existencia del Consejo de Ultramar, y finalmente, parece confirmarse la noticia de que los Diputados antillanos de procedencia conservadora, han visto con disgusto su absoluta exclusión de entre las personas nombradas.

Dice *El Correo* de anoche, al hablar de esos comentarios y censuras, que el preámbulo y el articulado del Real decreto, que publicamos en otro lugar, se prestan, como acontece siempre con toda obra humana, a disgustos y reparos, pero que si el Gobierno no hubiese nombrado la comisión investigadora, las censuras habrían sido mayores y más formidables los argumentos.

Tiene razón *El Correo*.

El lunes habrá reunión de secciones en el Senado por el nombramiento de la comisión que ha de dictaminar acerca del proyecto de dehesas boyales.

Ayer visitó al Sr. Sagasta el Sr. Martos.

También celebró una larga conferencia con el Presidente del Consejo, el señor Beránger.

Anoche se verificó en el Casino zorillista de la calle de Esparteros la velada que, según costumbre, se viene celebrando todos los jueves y que tiene por objeto en la actualidad discutir la actitud del partido progresista ante el libre-cambio.

Hicieron uso de la palabra los Sres. La Hoz, Hidalgo y Mauris, pronunciando también breves palabras el Sr. Morán. La sesión terminó poco después de las once.

Leemos en *La Justicia*, que la minoría autonomista se propone hacer una activa campaña parlamentaria desde el momento que se reanuden las sesiones.

El Sr. Giberger apoyará una enmienda al Mensaje, y el Sr. Figueroa ha suspendido su viaje a Cuba, a pesar del mal estado de su salud, con objeto de intervenir en la discusión del acta del Sr. Zambana y de reproducir la interpelación que anunció en la anterior legislatura sobre inseguridad personal.

El Sr. Terry, Diputado también autonomista, se encontrará en esta corte dentro de breves días, y quizá se hayan embarcado ya en la Habana los señores Montoro y Fernández de Castro.

Ayer llegó a esta capital, procedente de Andalucía, el General Polavieja, condecorado poco después con el Sr. Cassola y el Presidente del Consejo de Ministros.

Poco ó nada han conseguido hasta ahora los autores de la ya célebre fórmula, que debía ser, según los autores de ella, el lazo de unión en el campo republicano.

El Sr. Pi, que como ya hemos dicho, se ha reservado la contestación para más adelante, con el fin de dar cuenta de ella al comité de su partido, hallase poco dispuesto a tratar de la mencionada unión.

El Sr. Salmerón mostrase en el propio sentido, lo mismo, según creemos, que el Sr. Pedregal.

En cuanto al ilustre orador del posibilismo, Sr. Castelar, aún no ha contestado a los autores de la expresada fórmula, cosa que parece indicar que está en desacuerdo con la misma.

Si los iniciadores de ella se propusieron tan solo hacer un alarde de amor a la coalición, es cosa que no sabemos nosotros, aunque parece indicarse, por la unánime actitud de los diferentes jefes de los partidos republicanos, cierta intransigencia en la redacción de aquella, imposible de admitir como base de concordia.

LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Princesa: *Un drama nuevo.—La donna é móbile.*

Comedia: *Lo positivo.—Viva España!*

Zaruela: *La bruja.*

Lara: *Vestirse de largo.—Llovido del cielo.—Las del Indostán.*

Apolo: *Cuba libre.—Champagne, manzanilla y pólvora.*

Esclava: *Los sobrinos del capitán Grant.*

Variedades: *La Mascota.*

Novidades: *El esclavo ó la venida del Mesías.—El nocio de dona Inés.*

Teatro-circo de Price: *Blanca de Salsadña.*

Madrid: *Carlos III el Hechizado.*

Martín: *El nacimiento del Mesías.*

Manruitas: *La compañía de la Almodaina.—Sainete.*

Talia: Nacimiento desempeñado por niños.

En los centros literarios se decía anoche que el notable autor dramático, inspirado poeta y novelista, D. Manuel Fernández y González, se hallaba en grave peligro, víctima de una *parálisis cardíaca*.

De todas maneras deseamos el alivio y pronto restablecimiento del Sr. Fernández y González, que tantos títulos tiene al reconocimiento de la patria por las inspiradas obras con que ha enriquecido la literatura nacional.

Ayer, a las dos de la tarde, bajo la presidencia del Vicealmirante D. Manuel de la Pezuela, se reunió en el despacho del Almirante del Ministerio de Marina, la

comisión de invitaciones del centenario del Marqués de Santa Cruz.

Se acordó nombrar tres subcomisiones de la expresada sección que se ocupen de las invitaciones del teatro Real, función de iglesia en los Jerónimos, y procesión cívica en proyecto.

En el despacho del Sr. Anón, en el Museo Naval, se reunió ayer bajo su presidencia el jurado para la calificación de las biografías del Marqués de Santa Cruz.

El Círculo Militar contribuirá a solemnizar las fiestas del centenario con una velada literaria.

El domingo se reunirá en la calle de Lista, 13, casa del Sr. de Gabriel, la comisión correspondiente para acordar los detalles de la traslación de los restos del insigne marino, desde el Ministerio de Marina a la iglesia de San Jerónimo.

Disposiciones del ministerio de Fomento.

Nombrando delineante de obras públicas de Huelva a D. Francisco Grilo, y de Lérida a D. Antonio Calzada; remitiendo al presidente del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, el expediente promovido por varios vecinos de Cañas (Huelva), y demás documentos contra las calcinaciones al aire libre procedentes de varias minas; nombrando al arquitecto D. Ricardo Velázquez para que haga el estudio y formule el proyecto y presupuesto de las obras que son necesarias en la catedral de Córdoba.

El intendente del Real Palacio, Sr. Abella, se encuentra en cama por haber sufrido la luxación de un pie a consecuencia de una caída.

Ayer tarde ofreció sus respetos a Su Majestad la Reina el Nuncio de Su Santidad en esta corte.

Ayer firmó S. M. la Reina las siguientes resoluciones de Gracia y Justicia:

Indultando a Julián Olías y Pérez de la mitad de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional que la Audiencia de Toledo le impuso por delito de atentado; indultando a Balbino Ollora Baciagalupe de la mitad de la pena que la Audiencia de Logroño le impuso en causa por el delito de homicidio; indultando a Juan Martínez Martínez de la pena que por el delito de hurto le impuso la Audiencia de Sevilla.

Ayer tarde se reunió la Junta del Consejo de la Marina presidida por el Ministro del ramo, despachando los asuntos ordinarios pendientes de resolución.

Ayer falleció la Sra. D.^a Victoria Ruiz Gómez, esposa del Diputado a Cortes señor Vior, é hija del Senador D. Servando Ruiz Gómez.

Hoy a las diez de la mañana se efectuará el entierro.

El Arzobispo de Toledo comunicó ayer tarde a los firmantes de la felicitación a Su Santidad con motivo de su jubileo la siguiente contestación del Padre Santo:

«Roma 5.—Su Santidad agradece la felicitación colectiva de los nobles personajes católicos y políticos españoles. «Desea haga conocer Su Eminencia a los interesados su gratitud, comunicándoles a la vez la bendición apostólica.—Cardenal Rampolla.»

S. M. la Reina D.^a Isabel y SS. AA. la Condesa de París y la Infanta Isabel, acompañada de los Duques de Fernán Núñez y Frías, de la Duquesa de Alba, de los Marqueses de la Mina y Castellmoncayo, del Sr. Albareda y otras personas, pasaron el día de ayer cazando en la Casa de Campo, almorzando en la fuente de los Pinos. Se han cobrado más de 200 conejos y 30 perdices.

Hoy, a las ocho de la mañana, saldrá para el Escorial S. A. la Condesa de París, acompañada del Duque de Chartres. Oirá una misa en la capilla de San Juan, donde reposan los restos de la Reina doña María de las Mercedes, y después regresará a Madrid, llegando a esta corte a las once y media de la mañana.

Si la vía férrea está expedita, y no empeora el tiempo, es probable salga hoy para Andalucía antes de emprender su viaje a Lisboa, donde se reunirá con su esposa.

Una comisión del Ayuntamiento de El Escorial ha visitado al director de *La Epoca*, D. Alfredo Escobar, exdiputado por aquel distrito, para darle las gracias por el interés constante que ha demostrado en la creación del juzgado de primera instancia é instrucción.

El Sr. Marqués de Urquijo se encuentra desde hace diez días en un sopor muy parecido al sueño, y al parecer, tan tranquilo, alimentándose solo con las sustancias que se le pueden suministrar con un pistero.

En la combinación de cargos municipales, que se hará más extensa de lo que en un principio se creyó, serán nombrados, el Sr. Fernández Benavente, delegado de carruajes, pasando el actual señor Becerra Bell, a ocupar la tenencia alcaldía del distrito del Congreso, encargándose el actual Sr. Vázquez de la del distrito de Buenavista, cumpliéndose de este modo el acuerdo de que ningún alcalde de la sea en el distrito por donde fué elegido ó nacía tal.

Ayer se reunieron los Concejales en sesión secreta, con objeto de tratar el incidente de que dimos cuenta.

El Sr. Abascal manifestó que había recibido todo género de explicaciones del Sr. Munieca, en la parte que afecta al decoro del Municipio, dándose por terminada la sesión y con ella la cuestión surgida a que nos referimos.

El escritor militar D. Eugenio de la Iglesia, ha tenido la inmensa pena de perder a uno de sus hijos.

Sentimos la desgracia que aflige a nuestro estimable compañero.

Según telegrama del Gobernador de Málaga, a las cinco y cuarto de la tarde de anteayer, se sintió en Vélez-Málaga una fuerte sacudida terrestre que ha producido gran alarma en aquel vecindario, sin que hasta ahora, según dice el alcalde, se tengan noticias de ninguna desgracia personal.

En los pueblos Benalmodena y Alhaurín de la Torre han causado las últimas lluvias destrozos considerables en los sembrados y hundimientos de algunas casas, ocasionando la caída de una del segundo pueblo citado. Una anciana y un joven han resultado con varias lesiones de alguna gravedad.

LA POLITICA

DEL VATICANO

El discurso pronunciado por Su Santidad León XIII a los peregrinos italianos que fueron a felicitarle con motivo de su jubileo sacerdotal, ha vuelto a poner sobre el tapete de las diásporas controversias, el problema tantas veces discutido de las relaciones del Papa con el reino de Italia. Hacía ya algún tiempo, y muy señaladamente desde los días gloriosos para la Iglesia en que dirige la cátedra de San Pedro la venerable Santidad de León XIII, que el problema que nos ocupa había dejado de interesar, cuando menos de un modo profundo, a los espíritus sinceramente religiosos, creyéndose que la política de conciliación y de concordia inaugurada por el actual Pontífice estaba llamada a resolver, de un modo estable y definitivo, el problema de esa ansiada alianza entre la Italia y el Papado.

Es verdad que desde el año de 1870, el Pontificado no despreció ocasión de reivindicar sus pretendidos derechos a la Soberanía temporal de Roma; pero las protestas en este sentido, más que como clamores de guerra, se apreciaron, y no sin fundamento, como actos encaminados a impedir la prescripción de derechos, a los cuales no parece natural que quiera renunciar la Iglesia por voluntad propia.

Desde el día en que, con la muerte de Pío IX, dejó de influir en el Vaticano la política ultramontana, que tantas desdichas y desastres ocasionó en todos tiempos a la Iglesia, otros mundos de luz y otros horizontes más extensos y hermosos parecieron sonreír para la causa perseguida por todos los católicos de la reconciliación del Papado con la Italia: León XIII dulcificó en todo lo posible sus relaciones con el Quirinal, y éste a su vez mostróse solícito y respetuoso a todos los deseos del Vaticano.

Por esta senda marchaban las corrientes de conciliación y concordia, de años a esta

pendencia del Pontífice y como salvaguardia de su libertad de acción.

En tanto que el Gobierno italiano cumplo, como hasta ahora, con los preceptos de aquella ley, nada tenemos que hacer los católicos en la cuestión romana, como no sea dirigir todas nuestras fuerzas y nuestros anhelos mejores al logro de una pronta y eficaz inteligencia entre el Quirinal y el Vaticano. Que no corren ciertamente los mejores días para la Iglesia, y ni siquiera sería prudente, que por una cuestión de mero detalle, que en nada afecta al Pontificado y a su misión puramente espiritual, fuera éste a encender la guerra, y a ahondar abismos incalculables, con una nación que, como Italia, se ha ufano siempre con el sobrenombre de católica.

CONSEJO LEAL

De propósito habíamos dejado en el olvido las cuestiones de Cuba, convencidos de que, al fin y a la postre, los hechos, con su lógica indiscutible, vendrían a darnos la razón.

Si los periódicos de oposición no hubiesen visto en nuestros leales consejos al Sr. Ministro de Ultramar agrias censuras, nosotros hubiésemos proseguido la ardua tarea que nos habíamos impuesto; pero, ante el cargo de apasionados é injustos, detuvimos el análisis de la cuestión de la inmoralidad, no sin indicar al Ministro de Ultramar, Sr. Balaguer, lo que creíamos y creemos acertado.

Ayer, un periódico tan reputado como *El Liberal*, y que no ha pecado ciertamente en este asunto de la inmoralidad por optimista, sino más bien en sentido contrario, publicó un artículo razonadísimo, en que se ocupa del estado en que hoy se encuentra aquella Administración, después del golpe de fuerza realizado en Agosto último por el señor General Marín.

Ese artículo del periódico republicano nos obliga a volver sobre aquel propósito de no tratar en nuestras columnas de la inmoralidad de las Aduanas de Cuba y de los procedimientos empleados para evidenciarla y reprimirla, pero antes de decir lo que nos hemos propuesto, juzgamos oportuno reproducir algunos de los párrafos, los que juzgamos más importantes, del artículo de *El Liberal*.

Dicen así:

«Atentos a lo que ocurría en Cuba, regocijados primero por los vientos de moralidad que de allí soplaban: disgustados, sí, del procedimiento, que al fin como republicanos no nos seduce la arbitrariedad, pero entusiastas del fin que se perseguía, creyendo de buena fe en la sinceridad del propósito y animados por la promesa de mejores días, aguardábamos con ansia las cifras de la recaudación que habían de responder a nuestras esperanzas. El mismo apresuramiento con que el Ministerio de Ultramar publicaba casi por días la recaudación del último tercio de Agosto y la del mes de Septiembre, nos garantizaba que sabríamos también la de Octubre.

«Nuestro descontento se grandeó al ver que pasaban los días, avanzaba el mes de Noviembre y las cifras de recaudación, antes con tanta solícita publicación, permanecían ocultas en el misterio. Agréguese a esto, que las noticias particulares acusaban baja y baja importancia en el mes de Octubre y desandaban de su orje la famosa recaudación de Septiembre, explicando los medios por los que se la había forzado y dejándola reducida a una baja real para el Tesoro de 71.000 pesos, y se comprendió bien que al desmentir su cedería la duda de que las cosas continuasen en el mismo estado, y que solo tuviésemos que registrar un nuevo éntel escándalo en la ya harta descredita Administración de Cuba.

«Desapasionados en este asunto, como la opinión pública lo está también, de toda cuestión de persona, sin que de ella nos preocupamos más que el deseo de que la ley se cumpla con rigor inexorable, atentos sólo al fin patriótico de concluir con los vicios de la Administración pública, aquí como en Ultramar, nos alarmamos creyendo descubrir en el silencio del Ministerio ante la baja que de nuevo se iniciaba, una de dos cosas: ó el temor de reconocer que aquella no obedecía sino a causas naturales, á leves economías, á absurdos arancelarios, ó al de confesar que nada se había adelantado en el camino de la moralidad administrativa y de la honrada gestión de las Aduanas de Cuba, según fueran unas u otras las causas del descenso de la renta. De esta alarma nos hicimos eco en nuestro artículo del mes de Noviembre, y escuchados con la rectitud de nuestro propósito, y creyendo en la buena fe del Sr. Balaguer, llamamos su atención, apelamos a su imparcialidad, le rogamos que publicase las cifras de la recaudación y nos hicimos eco de los temores de la opinión.

«El Sr. Balaguer desoyó nuestro ruego; lo sentimos por él, y lo sentimos tanto más, cuanto que las noticias que el último correo nos trae de la recaudación obtenida por Aduanas durante el mes de Noviembre son verdaderamente desconsoladoras, y más aún lo son las causas á que, según la prensa de aquella provincia, se debe la baja.

«Dejemos hablar á las cifras con su acusadora elocuencia.

«Recaudación de la Aduana de la Habana comparada con la de igual mes del año anterior: baja 224.000 pesos.

«La recaudación total de Noviembre en todas las Aduanas de la isla, según nota de la Administración central del ramo, ha sido de 933.441'10.

«En Noviembre de 1886 fue de 1.240.876'82.

«Baja en el mes actual, 307.435'72.»

No en una, sino en varias ocasiones, siempre que de los asuntos de Cuba nos hemos ocupado, ha sido para decir que, sin entrar á discutir, afirmando ó negando la existencia de la inmoralidad en las Aduanas de Cuba, entendíamos que los procedimientos empleados por el señor General Marín no dejarían tras de sí otra cosa tangible que un escándalo deplorable, bajo cualquier concepto que fueran considerados; que la baja en la renta de aduanas, se debía, en primer término, al estado ruinoso de aquel país, y á las bajas arancelarias, sin que negásemos que algo contribuía á ello el contrabando que siempre y en todo tiempo se ha efectuado en la isla de Cuba, ya por el comercio solo, aprovechando deficiencias del personal, ya en connivencia con estos ó aquellos funcionarios públicos; y concluíamos afirmando que el tiempo había de demostrar que si era el Sr. General D. Sabas Marín, bizarro y entendido militar, condiciones que no poníamos en duda, carecía en absoluto de la serenidad de juicio, de la templanza en la decisión, y de los conocimientos indispensables para ocupar el alto y difícil cargo de Gobernador general de la gran Antilla.

Si acertamos en nuestros juicios, ahí está para comprobarlo el modo con que hoy se ve en la prensa la cuestión que no hace mucho tiempo se trataba con extraordinario ardor, y ahí están también

los arreglos de personal hechos por el General Marín, con preferencia, punto menos que absoluta, de los reglamentos y leyes vigentes, el estado del bandolerismo, la baja en las rentas y la falta de pago á las clases activas y pasivas que cobran del Estado, á pesar de los empréstitos del Banco y de los auxilios del Tesoro peninsular.

Después de todo esto, de resultar plenamente comprobado cuanto en la forma correcta siempre, de amistosa advertencia, hemos dicho una y otra vez, solo nos resta dar un consejo al Sr. Balaguer, reducido á que continúe por cuantos medios le sea dable su campaña moralizadora, hasta llegar á los límites de lo imposible; pero que elija, para secundar sus nobilísimos planes, nueva y más prestigiosa autoridad para el primer mando en Cuba, porque... quien hizo un cesto hará ciento, etc.

El sistema de amparar errores ajenos es propio de caracteres nobles y levantados; pero, créanos el Sr. Balaguer, no se acomoda á lo que demandan los altos intereses de la patria y las terminantes exigencias de la justicia.

EXTRANJERO

Renace la confianza, real ó ficticia, en Europa, después de las declaraciones contenidas en el discurso del distinguido hombre de Estado húngaro Sr. Tisza.

Sus palabras relativas á que el imperio austriaco no provocará jamás la guerra, han sido del mejor efecto, pues se supone que interpretan, á la vez, la opinión pública y la política. Al hacer esa afirmación, nadie duda que en las altas esferas gubernamentales se piensa así, ó por lo menos, se desea que aparezca que su pensamiento es pacífico.

No se concibe que el Presidente del Consejo de Ministros de Hungría hablase por cuenta propia, sin previo acuerdo y consulta previa.

Buscan, en fin, las hojas oficiosas la manera de suavizar todo aquello que pueda ser alarmante en el país y fuera de él, procurando dar explicación satisfactoria al movimiento de las reservas, atribuyéndolo á la necesidad de que las tropas se ejerciten en el manejo de nuevos armamentos.

El *Freudblatt*, por último, augura bien de los propósitos sinceros de los tres imperios en favor de la paz.

Un telegrama de Francisco José al anciano Emperador Guillermo, con motivo de la felicitación de primeros de año, hace votos porque la Providencia otorgue la paz á entrambos pueblos en 1888, para gozar de los beneficios de la tranquilidad, fuente de toda ventura y riqueza en las naciones.

Por su parte la prensa germánica, y especialmente la *Gaceta de la Alemania del Norte*, usa un lenguaje que podría calificarse de cordial y fraternal con Rusia, declarando que se ha abierto el camino de las explicaciones, que puede conducir á que de una y otra parte se juzgue con mayor acierto la situación actual de los asuntos de Europa.

En otro artículo, el órgano de la Cancillería alemana asegura que el General Schweinitz (sobre cuyo personaje publicó un ligero apunte LA OPINIÓN hace tres días), no ha llevado cerca del Czar ninguna misión especial al ir á establecerse en San Petersburgo.

Los sucesos que de un mes á esta parte vienen atrayendo, absorbiendo, mejor dicho, la atención de Europa, ha hecho que se olviden las disposiciones ó aptas por Inglaterra en el Asia Central, ante la eventualidad de un ataque contra la India.

Por el pronto, todo el Beluchistan inglés, los distritos de Pishin, Sibi, Thal, Jofial, que se encuentran en la frontera meridional del Afganistán, han sido formal y solemnemente anexionados al imperio británico. En suma, allí donde puede haber un punto estratégico, se halla ya bajo el dominio de Inglaterra, como si fuese verdadera provincia de la India, cosa que ocurre con el Beluchistan del Norte.

Algunos Generales ingleses y peritos del país, recorrieron estas vastas comarcas no hace mucho, á fin de señalar los puestos avanzados que debían ser fortificados y guarnecidos.

A la par de la visita, se ha hecho el estudio de una red de caminos de hierro estratégicos en condiciones de ser ampliada ó modificada rápidamente, y que pondrá en comunicación directa ó inmediata estos territorios con el resto de la India.

La Gran Bretaña necesita acondicionarse en estas regiones, puesto que Rusia posee un ferrocarril transcasiano, del cual puede servir en un momento de apuro para lanzar su famosa y terrible caballería, inundando el país.

El teatro de los afganistan, decidiéndose acaso en las primeras batallas la suerte de la India.

Los rusos, pues, se encontrarán hoy con un enemigo más terrible y mejor fortificado sobre todo, cuya política ahora se reduce á trabajar por hacerse simpático á los indígenas, á fuerza de halagos y de dádivas.

Al propio tiempo, cuenta con Abderramán, pue á Inglaterra debe este Príncipe su trono, y tiene en su poder á Ayub-Kan, rival del anterior. Caen, por tanto, bajo su férula las dos personalidades más importantes, y el emirato depende de su voluntad. Mientras un movimiento insurreccional no sobrevenga, todas las ventajas y los grandes recursos favorecen la política inglesa en Asia.

Rusia, para mantener en jaque á las potencias, al par que hace sentir su peso en Asia, acude á Turquía, alternando ora contra una u otra de las naciones.

Leja descansar al Austria por unos días y excita á Inglaterra como acabamos de ver; terminada una conferencia diplomática con el Embajador inglés Sir Morier, sobre el asunto de Asia Central, y otra con el enviado extraordinario lord Churchill, la emprende con el Sultán.

La política perturbadora y calenturienta, como inspirada por el nervioso Emperador, es un peligro eterno en Europa.

Puerta, con objeto de que obedezca á sus indicaciones.

La crisis francesa se ha resuelto, entrando en el Ministerio de Marina otro candidato del que se había citado.

Las elecciones conocidas hasta ahora, no han satisfecho á los radicales, como verán nuestros abonados por el telegrama de nuestro diligente corresponsal.

TELEGRAMAS

(Servicio especial de LA OPINIÓN)

PARIS 5 (10'15 noche).

Los republicanos avanzados están disgustadísimos por el resultado de las elecciones senatoriales, considerando excesivo el triunfo de 21 monárquicos. Sostienen que el Ministerio Tirard es impotente, y tiene la culpa de lo ocurrido.—La oposición radical se acentuará cuando se abran las Cámaras.—R.

(De la Agencia Fabra)

LA CUESTIÓN RUSA

VIENNA 5.—Las últimas noticias de Constantinopla consideran como inminente una crisis en el Ministerio otomano, á causa de la actitud de Rusia para con la Puerta. El Gobierno de San Petersburgo, trata de crear toda clase de dificultades á Turquía, para obligarla á adoptar una conducta favorable á la política rusa.

Ahora exige el pago inmediato del plazo vencido hace tiempo, de la indemnización de guerra, amenazando en caso contrario con un rompimiento diplomático.

PARIS 5.—Las impresiones acerca de la cuestión austro-rusa, parecen cada vez más optimistas, á juzgar por las noticias de Berlín y Viena.

Sin embargo, las correspondencias particulares de Austria, dicen que continúan allí los aprestos guerreros y que no es de extrañar el silencio de los corresponsales telegráficos de Viena, después de la amenaza de expulsión fulminada contra todos los que den cuenta de movimientos de tropas.

EL MINISTRO DE HACIENDA FRANCÉS

PARIS 5.—El Ministro de Hacienda, señor Tirard, está dispuesto á llegar á un acuerdo con la Comisión de presupuestos acerca de algunos proyectos de la misma. Entre ellos merece especial mención el relativo á la reforma del impuesto sobre los vinos, el cual afecta á los países que, como España, importan dicho artículo á Francia.

Tocante á los alcoholes, tanto el Ministro como la Comisión, se muestran partidarios de una legislación en sentido restrictivo.

ELECCIONES SENATORIALES EN FRANCIA

PARIS 5.—Se están verificando las elecciones para renovar la tercera parte del Senado.

Por los datos que se tienen, se calcula que la elección de hoy no modificará sensiblemente la composición política de la alta Cámara.

El personal de la misma ha sufrido una notable transformación en el transcurso de pocos años.

Compónese, como es sabido, de 300 individuos. En la legislatura anterior no quedaban más que 60 electivos y 33 vitalicios, que figuraron en la creación de dicho cuerpo.

En las elecciones de hoy dejaron de ser reelegidos unos 20. Por lo tanto, quedaron sólo 78 senadores antiguos.

La mayoría seguirá siendo republicana, pero republicana moderada, dispuesta á votar sin dificultad la disolución de la Cámara de los diputados, cuando el Presidente de la República crea oportuno apelar á ella.

LA BOLSA DE PARÍS

PARIS 5.—Gran perturbación en la Bolsa, á consecuencia de la noticia de la quiebra de una casa alemana que especulaba en grande escala con las acciones de Río Tinto. Dicha quiebra afecta, según parece, en extremo, á muchos bolsistas de París. Este suceso paraliza las operaciones en la apertura de la Bolsa.

FRANCIA Y RUMANIA

PARIS 4.—El texto del convenio entre Francia y Rumania para la prórroga del tratado de comercio, dice:

«El Gobierno francés y el del Rey de Rumania en la esperanza de que las negociaciones actualmente pendientes para la celebración de un tratado de comercio, tendrán el resultado que es de desear, han decidido prorrogar hasta 1.º de Julio de 1888 el convenio comercial que está en vigor, el que garantiza al comercio de las altas partes contratantes la reciprocidad de los beneficios de los derechos más reducidos fijados ó por fijar en los aranceles convencionales.»

LOS EMPERADORES DE AUSTRIA Y ALEMANIA

VIENNA 4.—Los periódicos refieren que con motivo del año nuevo, el Emperador de Austria dirigió al de Alemania el siguiente telegrama:

«Plegue á Dios que la situación se despeje, á fin de que nuestros pueblos continúen disfrutando los beneficios de la paz.»

DISCURSO DEL PAPA

ROMA 4.—Se asegura que después de la misa que el Papa dirá mañana en San Pedro, á la cual asistirá la romería italiana, compuesta como es sabido de unas 20.000 personas, Su Santidad pronunciará otro discurso muy importante sobre las relaciones de la Iglesia y el Estado.

Este discurso será pronunciado en la recepción de los jefes y organizadores de dicha romería.

Se cree también que el Sumo Pontífice hará declaraciones importantes en la recepción de los peregrinos españoles, fijada, según indican algunos periódicos católicos, para el día 7.

Muchos peregrinos se proponen regresar á España el domingo.

EL OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

ROMA 5.—Hoy al medio día ha celebrado una conferencia el Sr. Sancha, Obispo de Madrid-Alcalá, con Monseñor Gisber y el mayordomo del Papa.

En ella se han fijado la forma y orden con que deberá verificarse la recepción de los peregrinos españoles en el acto de la audiencia concedida por el Papa, la cual tendrá efecto el próximo sábado por la mañana.

Esta noche se celebrará en la casa de Monseñor Rampolla el gran banquete oficial al cual están invitados los prelates españoles que van á Roma.

Ayuntamiento de Madrid

BUQUES PARA LA TRASATLÁNTICA

LONDRES 5.—La casa de Danby hermanos, de Dumbarton, ha sido encargada por la Compañía Transatlántica española, de la construcción de dos buques de acero de 5.000 toneladas cada uno, con destino al servicio postal de la citada compañía.

EL CONDE DE RASCÓN

ROMA 5.—El Sr. Conde de Rascón, Ministro de España del Quirinal, presentará el domingo próximo al Rey Humberto las cartas credenciales, como Embajador de España en esta corte.

D. CARLOS DE BORBÓN

VENECIA 5.—Procedente de Villarregio, ha llegado á esta ciudad D. Carlos de Borbón.

EL NUEVO MINISTRO DE MARINA FRANCÉS

PARIS 5.—Ha sido nombrado Ministro de Marina, el Almirante Sr. Krantz, en lugar del contralmirante Sr. Gervais, el cual ha aceptado el cargo de jefe del Estado Mayor de dicho departamento.

De la Subsecretaría del Ministerio de Colonias se ha encargado el Diputado señor Félix Faure.

ELECCIÓN DE SENADORES EN FRANCIA

PARIS 5 (3'49 tarde).—Se tienen algunos datos sobre las elecciones verificadas hoy para cubrir la tercera parte del Senado.

Se conocen 47 resultados, de 82 puestos que hay que cubrir.

Han sido elegidos: 32 republicanos.

8 monárquicos.

Hay además 7 empates.

Muchos Senadores salientes son reelegidos.

Los monárquicos ganan hasta ahora puesto en el departamento de Mayenne.

PARIS 5 (9'45 noche).—El resultado de las elecciones de Senadores conoció ahora, es el siguiente:

57 republicanos.

21 monárquicos.

Seis empates donde los republicanos tendrían ventaja.

Los monárquicos ganan dos puestos en el Senado.

EL GENERAL BOULÁNGER

PARIS 5.—El General Boulanger ha llegado á esta capital.

No ha habido ningún incidente.

LA MISA DEL PAPA

ROMA 5.—Conforme se había anunciado, el Papa ha celebrado hoy la misa en San Pedro, con asistencia de numerosos peregrinos.

Su Santidad ha sido objeto de grandes aclamaciones. El orden completo.

EN PARÍS

3 de Enero de 1888.

Aún no se han abierto las Cortes, y ya se anuncia como cosa segura la dimisión de M. Mahy, Ministro de Marina y de las Colonias. Considerada la situación imparcialmente, no es posible desconocer que el Ministerio Tirard carece del prestigio necesario en la opinión pública y en las distintas agrupaciones republicanas del Parlamento; y sólo por un milagro de equilibrio podrá permanecer, una vez comenzadas las tareas legislativas, al frente del Gobierno. Para esto serán un factor interesante los derechos monárquicos; pero no hay que fiar mucho en la sabiduría ni en la prudencia de unas fracciones que hasta ahora no han dado pruebas de habilidad, y han preferido los temperamentos negativos y revolucionarios á la actitud de verdaderos hombres de Gobierno. Si, además, se tiene en cuenta que hay que discutir todo un presupuesto, se comprenderá que es punto menos que imposible que el Ministerio salga con bien de estos largos debates, en unas Cámaras tan divididas, tan inciertas y tan apasionadas.

Volverán, pues, los grandes conflictos políticos y se acercará el momento de la disolución del Congreso, medida que obligará al Presidente al nombramiento de un Gobierno más significado y de más influencia en la opinión, condiciones sin las cuales los monárquicos aumentarían el número de sus correligionarios en la Cámara, haciendo más difícil la situación de la República.

La cuestión exterior no ha cambiado de aspecto, y el porvenir sigue tan oscuro y amenazante como cuando se recibieron las primeras noticias de la concentración del ejército ruso. No parece posible que, después de lo ocurrido, se restablezcan las buenas relaciones entre los tres imperios, y que en hora más propicia para la guerra no surjan nuevos incidentes que precipiten los sucesos. Por de pronto, en Francia se observan síntomas nada tranquilizadores, y el Ministerio de la Guerra aparece envuelto en velo impenetrable.

No sólo se ha suprimido la oficina de informes á la prensa, sino que se ha hecho prudentemente saber á los periódicos más importantes, que vale más el silencio todo lo que se refiere á las cosas de la milicia, que la rociografía á que andaban acostumbrados. Este silencio tiene, desde luego, una desventaja notoria, porque se presta á todas las interpretaciones desfavorables y pesimistas.

Para la guerra se concentran aquí todas las esperanzas en Rusia. Los periódicos enumeran con fruición los grandes recursos de aquel Imperio, la fuerza numérica de sus ejércitos, que se hace subir á cinco ó seis millones de combatientes. Hasta hay ruidos francos que considera al Czar como árbitro de Europa.

Sin embargo, quizá suceda que la confianza del pueblo francés quede defraudada, porque si Rusia tiene mucho territorio y muchos hombres, carece en cambio de organización, y sus ejércitos distan mucho en instrucción y armamento del ejército alemán. Si el número diera la victoria, haría ya mucho tiempo que el Imperio chino dominaría en Europa.

Los periódicos y revistas vinícolas muestran muy alarmados ante los resultados de la cosecha de 1887, inferior en cerca de un millón de hectólitros á la de 1886. Los primeros datos recibidos, de que se hizo eco M. Tirard en una reunión, acusaban una producción total en 1887 de 28 millones de hectólitros, pero estos datos estaban equivocados, y la rectificación ha sido alarmadora.

No sólo la producción ha sido menor en un millón de hectólitros, sino que han aparecido inválidas por la filoxera nuevas regiones, siendo el mal tan grave que

Francia necesita proceder á una completa replantación de sus viñedos para salvar este ramo de su riqueza. Ahora es posible, en vista de todos estos males, que el Gobierno francés autorice al fin el *vinage* á precios reducidos, en cuyo caso bajaría mucho nuestra exportación y tendrían nuestros vinicultores que buscar otros mercados para dar salida á sus productos. No creo sin embargo, que la medida á que me refiero sea inminente, y es seguro que por esta campaña los vinos españoles encontrarán aquí magnífica colocación, como se comprueba por la animación que reina en Bercy entre nuestros compatriotas dedicados al comercio del precioso líquido.

Según mis noticias lo mismo el consulado de España en esta capital, que la Cámara de Comercio, han dado ya por terminados sus trabajos en la redacción, ó mejor, confección ó fabricación del censo de españoles residentes en París, que les fué confiado por la Dirección de Estadística. ¿Cuántos españoles creen los lectores de LA OPINIÓN que han acudido á los llamamientos publicados en los periódicos de más circulación en París? Pues al consulado no ha acudido ninguno, y á la Cámara de Comercio, lo diré, recordando la frase de un amigo mío, pésimo jugador de carambolas, á la Cámara de Comercio ha acudido espontáneamente uno seguido.

Sin embargo, que nadie dude de la veracidad de este censo.

Lo encargo de oficio.

Rabelais.

Una madre desnaturalizada

Una campesina de Csoka (Hungría) deseaba afiliarse á la secta de los mazaneros que exige de los neófitos una confesión general, se presentó á un eclesiástico de Zenta y le declaró haber matado á los ocho hijos que cuando tenía cuatro meses; los demás á distintas edades, pero el que más solo tenía dos meses cuando murió. Todos fueron envenenados con cocimientos de adormideras, y solo los mató su madre después de bautizados. El objeto que se proponía era solamente disgustar á su marido, con quien vivía en mala inteligencia.

Llevada ante los tribunales, confirmó su declaración. Se ha mande exhumar los cadáveres de las ocho víctimas.

Centenario del «Times»

El día 1.º de este mes se ha celebrado el centenario de la aparición del *Times*, cuyo primer número salió el 1.º de Enero de 1788. Antes de esta época se había publicado más de dos años con el título de *Universal Daily Register*.

Desde su fundación sigue siendo la propiedad de la misma familia. Su actual propietario es nieto de Mr. John Walter, que fué el fundador.

En estos cien años, el *Times* no ha tenido más que cinco directores: Mr. John Walter lo fué desde 1788 hasta 1835; Mr. de Bunsen, de 1835 á 1842; Mr. Thaddeus Deane, de 1842 á 1878; Mr. Thomas Chenerly, de 1878 á 1884, y desde esta época lo es Mr. George Buckle.

No es este el periódico más antiguo de Inglaterra; el *Worster Journal*, data de 1690, y el *Morning Post* empezó á publicarse en 1772.

El primer número del *Times* es hoy día una verdadera curiosidad bibliográfica. En el *British Museum* existe un ejemplar, que se conserva bajo un cristal.

Tiene el mismo tamaño que el actual, pero solo cuatro páginas á cuatro columnas. Dos páginas están ocupadas por los anuncios; éstos están impresos en mayúsculas casi en su totalidad.

PROVINCIAS

Dice El Eco de Cartagena que los detalles publicados por los periódicos madrileños, respecto al triste suceso ocurrido en el teatro Principal de aquella ciudad, son completamente falsos. Hacemos constar que no reza con nosotros esa desautorización, pues las noticias que hemos publicado estaban en su mayor parte tomadas de la prensa cartagenera.

Ha cesado en Cartagena la publicación del periódico romerista titulado *La X*.

Se ha sentido en Orihuela un ligero terremoto.

Muy pronto se instalará en Vigo una fábrica de fosfatos.

En Bollullos de la Mitación (Sevilla) ha sido extraído de un pozo, sito en un lugar llamado «Chamusquina», el cadáver de un vecino de aquel pueblo.

En el café Suizo de Sevilla se ha suicidado un joven como de 22 años. Se le ha hallado una carta dirigida al juez, en la que declara, se mata por no poder pagar las deudas que le abrumaban. ¡Infeliz! Por no estar fiada esta carta y no encontrarse otros documentos, no ha podido ser identificada su persona.

GACETA

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Real decreto regularizando las concesiones y categorías de la condecoración de la Real orden de Carlos III.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á Balbino Ollora, Juan Martínez y Martínez y Julián Olías y Perea, de la pena de diez años de prisión mayor, resto de tres años de prisión correccional y mitad de la de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

Real orden disponiendo que debe formar parte del juzgado de primera instancia y de instrucción del Real Sitio de San Lorenzo del Escorial, la villa del Escorial de Lanzo.

MARINA.—Reales decretos disponiendo que el capitán de fragata D. José María Páiz, cese en el cargo de oficial primero del Ministerio del ramo; que cese en el cargo de comisario del material naval del departamento de Cartagena el ordenador de primera clase don José María Ibáñez, y concediéndole el pase á la situación de reserva; que cese en dicho cargo del departamento de Cádiz el ordenador de marina de primera clase D. Isidoro González y Monzó, y concediéndole el pase á la situación de reserva, y nombrando en su lugar al de igual categoría D. Angel Ristori y Batler, y promoviendo al empleo de ordenadores de marina de primera clase, en vacantes reglamentarias, á los ordenadores D. Isidoro Alemán y González y D. José Cousillas y Marasi.

GOBERNACIÓN.—Real orden dejando sin efecto el acuerdo de la comisión provincial de Oviedo, que declaró válidas las elecciones verificadas en el congreso de Berdudeca, distrito de Allende, declarando en su lugar la nulidad de la elección.

—Lo tendrá—replicó Fernando Cobo. El carruaje dobló lentamente un círculo y desapareció calle adelante, al propio tiempo que la puerta de la casa de Fernando Cobo se cerraba pausadamente.

La farola de subterráneo que llevaba el portero difundía una viva claridad por el marmóreo pavimento del portal, lanzando las desmesuradas sombras del señor y del conserje sobre los rostros de blancos relieves de yeso dorado, los chapiteles dóricos de las simuladas columnas de los lados y los frescos y ríngulas del techo.

Fernando iba abrigado por un recio gabán, de cuello y banda de pelo, y llevaba un soberbio puro en la boca, lanzando un vapor gris, oloroso y picante, de rico tabaco habano; el rostro del joven banquero manifestaba la más íntima satisfacción; tal vez tendría motivos para estar contento, no solo por su fortuna en los negocios, sino por la variedad de sus placeres de hombre de mundo; lo cierto era que había ganado aquella noche en el juego, y esto le alegraba siempre, no obstante que poco ó nada le podrían importar las ganancias ó las pérdidas, toda vez que era sobradamente rico y nada interesado; pero Callejo, otro joven, banquero como él, y tan afortunado como él, mantenía contra él, en todo, la más acerbada y pertinaz rivalidad.

Aquella noche, como otras muchas, Callejo había sido derrotado por la buena estrella de Fernando, lo cual le causaba á éste el contento más infantil.

Además de lo dicho, al día siguiente pensaba sorprender á Carolina, su favorita, desde que hubo de abandonar á su antigua amada Luisa, su amor de estudiante.

A Carolina pensaba dárle, no solo el brazalete que ella podía esperar, sino también una joya comprada en Módena, cuya joya la joven había visto en París, en casa de un diamantista italiano; Carolina había hablado á Fernando de aquella preciosidad y Fernando hizo cuanto le fué posible hasta que pudo hallarla y adquirirla. La vanidad del banquero se hallaba satisfecha; Carolina era la mujer de moda.

No bien llegaron á la gran puerta de cristales que separaba el portal de la magnífica escalera, volviéndose Fernando al portero, le dijo:

—Abra usted la cuadra del Turco, quiero ver á ese pobre animal.

—Como guste el señor.

—¿Ha venido esta tarde el veterinario?

—Sí, señor; ha dicho que una vez asegurada por las tabillas y el fuerte vendaje, nada había que temer y que el animal no perdería la pata...

—¿Ha dicho ese hombre que volvería mañana?

—Sí, señor.

—Vamos, alumbre usted—dijo Fernando.

Y dichas estas palabras, el joven salió á un espacioso patio, y se guareció bajo una ancha marquesina de zinc que encubría la entrada á una de las cuadras de la casa; el portero abrió la tapa de la fa-

rola y encendiendo un cabo de vela en la llama, dejó la farola en el suelo, y alumbrándose con el cabo fué á por las llaves de la cuadra.

Don Fernando, lleno de impaciencia, daba golpecitos en el empujador del patio con la contera de su bastón; fumaba con avidez, y á cada chupetón del cigarrillo, el encendido y rojizo puro brillaba como un ascua.

Había, no lejos de la gran puerta de la cuadra, una ventanita baja, herméticamente cerrada, y en el saliente del marco un objeto que llamó la atención del banquero, el cual pensó que aquel bulto sería el de algún gato que se hallaba allí acurrucado; luego, creyó que aquel sería la jaula de algún pájaro que se habrían olvidado recoger.

—Mañana amanecerá helado ese animalito—pensó Fernando, y hasta le dieron intenciones de recoger el mismo la mañana; pero habiéndose acercado á la ventanita, se quedó sorprendido al ver que la que había tomado, primero porque sería un gato, y luego una jaula, era una cestita, cuya asa tenía una cinta azul sujeta por lazo, como adornando la...

—¡Ah! miren que tonto soy... mañana es día de Reyes... habrá ahí algún piquenueño, sobrino del portero; y esa cestita esperará el rico ó misero regalo de los caprichosos Reyes Magos. ¡Cuán verdaderamente podría decirse—según pensaba el banquero—que esta noche un rico señor ha pasado frente á esta ventanita y ha visto la graciosa cestita puesta por la mano de un niño, que animado de fantástica ilusión y de pueril confianza quiso interrogar á la fortuna.

De pronto un extraño recuerdo debió conmovérle á Fernando.

—Sea quien fuere el piquenueño—se dijo—quiero sorprenderle; al fin y á la postre, ¿no me entrego yo al azar de los naipes ó al acaso de las vueltas y saltos que da una bola en la ruleta?...

Allí se hallaba algo como la interrogación de un inocente al misterioso destino... Fernando, lo repetimos, se sintió profundamente emocionado. Miró su cartera: allí llevaba grandes sumas en billetes; tornó á guardar su cartera y sacó un portamonedas de malla de cadena y escamas de plata; en él tendría hasta unos tres ó cuatro duros y algunas pesetas. Hechó el portamonedas en el fondo de la cestita, lo cual produjo un alegre sonido argentino que tal vez oyera en sus sueños de esperanza el niño ó niña de la cestita. Al fin, apareció el portero; Fernando pudo ver á su hermoso perro de caza, el cual, echado en el fondo de la cuadra sobre unos ruidos, con una pata vendada, lanzó un quejumbroso gruñido y miró á su amo, y recibió de él un terrón de azúcar y unas cariñosas palmadas.

—Está bien—dijo Fernando;—Sr. Francisco, mañana, cuando venga el veterinario, avíseme V. Digame V., ¿me han dicho que tiene niños en casa?

—Sí, señor, no es mas que hasta pasado mañana; es porque una vecina que... usted sabe, Luisa... y atropellada y con-

fusamente, el portero quiso formular alguna disculpa;—es de la señorita... —Bueno, hombre, bueno,—replicó Fernando.—Almóbreme V. desde el portal... Vaya, buenas noches.

II

Sensible me será que no parezca lo que referimos, ni tan verosímil como suelen ser los cuentos, que por hacerlos pasar como cosas ciertas, arregla lógica, precisamente, el ingenio del autor con extremo arificio, ni con tal maravilla y novedad que se crea extraordinario y resulte interesante; lo que ahora referimos es sencillamente real.

Fernando sonó; tuvo uno de esos sueños que á él le asaltaban, sueños desatinados y brillantes, vértigos de ambición, delirios de una creadora y prodiga codicia; sus riquezas crecían; eran aún más portentosas las maravillas de su palacio, más soberbios sus trenes, mayor el poderío de su nombre, y más humilde y rendido el vasallaje que le tributaba el mundo.

A la demanda constante que del favor de la fortuna hacía con sus atrevidos proyectos, respondía aquella llanando los deseos del joven con prodigiosas riquezas...

Tal vez en su ensueño viera la cestita... tal vez recordara que Luisa le había recomendado en otro tiempo á Francisco el portero, ¡quién sabe! nosotros no hemos de referir sino estrictamente la verdad, solo la verdad.

Ello es, que á la mañana siguiente, cuando Fernando, servido por sus criados, se hallaba en el comedor almorzando, entró á saludarle y á darle las gracias por el obsequio de reyes una preciosa niña de largos y rizados cabellos, ojos grandes asombrados, inocentes, boca pura y linda...

El banquero palideció; aquella niña se parecía á Luisa, su antigua amada, una pobre mujer que le había amado cuando aún él no había llegado á la prosperidad y á la fortuna. ¿Qué pasó por el ánimo de Fernando? Tan misterioso fué, como lo que hubo de sentir al ver la linda cestita á la ventanita.

Ello fué, y los criados lo oyeron, que el joven banquero dijo:

—Has de saber, niña mía, que no he sido yo quien te ha regalado el portamonedas, sino los Reyes Magos... los mismos que acaban de regalarme á mí una niña tan preciosa como eres tú... porque tú ya eres mía... V. y di á tu mamá... que los Reyes te han regalado un papá... y á ella esta pulsera en arras de matrimonio.

Fernando puso en la cesta de la niña el brazalete de Carolina.

¡Dios del cielo! ¿Podrán implorar, de modo tan eficaz, la piedad de la suerte esos miles de zapatos y cestitas que los niños abandonados dejan en el hueco de una ventana la noche de Reyes?

¿Llegarán á conmovér por tal manera el corazón de los hombres? ¿Lo cierto es que Fernando debió ver en aquella cestita una imprecación terrible!

José Zahonero.

GRACIAS DE GEDEON

Peyrolón en vena de galantería. Cumplimenta en año nuevo á una actriz veterana, que se cree siempre seductora y bella, y la dice: —El éxito de usted, señorita, prueba de un modo evidente que, para complacer al público, la belleza no es absolutamente indispensable.

—Te veo triste. —¿Qué quieres, chico! Mi tío no acaba de llamarme su querido heredero.

LA BOLSA

Un telegrama de París en que se daba cuenta de la quiebra de un especulador alemán que figuraba mucho en aquella Bolsa, paralizó las negociaciones de nuestro mercado, que á última hora volvieron á tener su desarrollo ordinario encauzándose las operaciones.

El 4 por 100 interior, al contado y en partida, á 65'50 y 45.

A fin de mes en voluntad, solo se ha hecho el cambio de 65'45, y en firme cierra la contratación á 65'40, después de publicados los cambios de 65'45 y 50.

También se han hecho operaciones, á fin del corriente, en firme, á 65'75, con prima de 40 céntimos, y á 65'80 con la de 30.

El 4 por 100 exterior, á 67'15 y 20. La Deuda amortizable en partida no ha sido objeto de negociación.

Los billetes hipotecarios de Cuba á 97 por 100 y 96'95. Las cedulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, á 101'95, único cambio.

Las acciones del Banco de España, á 400 y 402 por 100, en este orden. Las de la Compañía de Tabacos, al contado, entre 109 y 109'75, cerrando á 109'50. Y á fin del corriente, en firme, á 109'50.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 65'50, fin mes, dinero; en firme, 65'45, dinero.

Barcelona.—Interior, 65'42; exterior, 67'25. A las doce.—Contado, 65'50; fin de mes, 65'50.

Barcelona.—Interior, 65'10; exterior, 67'70.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS (Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 5 de Enero á las tres y veintitres de la tarde.)

4 por 100 exterior 67'62 Rio-Tinto..... 532'00 3 por 100 francés 81'95 F. c. Portugal..... 640'00 5 por 100 italiano 96'49 F. c. andaluzes..... 000'00 4 por 100 turco..... 14'07 Cubano 1886..... 487'00 Egipticas..... 371'00 3 por 100 pignés 38'12 B. Otomano..... 510'00 B. Hipotecario..... 537'00 N. de España..... 300'00 Alicante..... 265'00 Panamá..... 325'00 Tharsis..... 000

Partis 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 español, 66'37. Sin cupón. Londres 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'00. Sin cupón.

Partis 5.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81'30; 4 1/2 por 100, 107'45.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'30. Obligaciones de Cuba, 488'50. Consolidados ingleses, 103 1/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 67'98. Londres 5.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'00.

ENTRE BASTIDORES

Variedades

El sainete *Los domingueros*, estrenado anoche en el favorecido teatro de la calle de la Magdalena, obtuvo un éxito completo.

Es un cuadro de género que seduce por lo bien dibujadas que están las figuras y la brillantez y propiedad del colorido.

Un domingo en esos lugares en que determinadas clases de nuestra sociedad se mezclan en abigarrado, pero simpático conjunto, le ha dado ocasión á Constantino Gil para hacer una obra ligera, graciosa y de sabor local, que entretiene y recrea agradablemente.

Julian Romá y el maestro Valverde le han puesto una música fresca, graciosa, ligera y picante, que no puede pasar inadvertida.

Y buena prueba de lo que decimos es lo ocurrido anoche.

El taracea de los horteras es de buen corte y mucha vis cómica; el duo de los gallegos resulta intencionado y picaresco, y el pasacalle final es música española, llena de movimiento, que anima el espíritu y pone agitación en todo nuestro ser. Al oírle parece que renacen las energías de la juventud y que no hay distancia que sea larga para recorrida al compás animado de tan gracioso paso doble.

Es casi seguro que dentro de pocos días será la sonata eterna de los organillos callejeros.

El público lo hizo repetir una vez y otra y otra, y no satisfecho, después de aplaudir á Constantino Gil y pedir el nombre de los maestros compositores, empeñose en que el pasacalle fuera repetido una vez más y fué preciso complacerle.

En la ejecución se han distinguido las señoritas Alba y Mesejo y los Sres. Mesejo (padre é hijo) y Gil.

La primera nos hizo conocer una ama de casa copiada del natural. Dijo su papel con candidez seductora y con la discreción que la acredita de actriz de porvenir. Su gracia, su talento y sobre todo cierta distinción y soltura de que jamás prescinde, que no sacrifica nunca por conquistar aplausos, hacen que la Srta. Alba sea una artista que goza de las simpatías y á la vez del respeto y la consideración del público.

Pero el hecho para nosotros más saliente de la noche fué el debut de la hija de Pepe Mesejo, simpática por su figura delicada, por su cara angelical, donde ha puesto sus colores la rosa, por la franca expresión de su mirada y la viveza infantil de sus graciosos movimientos.

Dijo su papel de niña mimada con arte, y no pudo esforzarse para interpretarlo, porque ella lo está por sus padres. Y lo merece. ¡Es tan graciosa, tan bonita y tan buena!

Reciba la actriz que empieza nuestro saludo de bienvenida y ojalá el cielo la otorgue en el arte los éxitos que nosotros le deseamos cariñosamente.

Mesejo (padre é hijo) y Gil estuvieron á la altura de siempre y fueron muy aplaudidos. El último de estos señores y la Srta. Alba, merecieron el honor de ser llamados á la escena.

na al terminar una de las mejores del sainete. Para autores y actores nuestros aplausos.

Esta noche se estrenará en el teatro de Maravillas la *carrera incensal*, en dos actos, titulada *Cinuenta mil duros*.

Mañana se estrenará en la Princesa el drama de D. Miguel Echegaray, *El hijo de hierro y el hijo de carne*.

El Sr. Castilla ha rescindido su contrato con la empresa del teatro de Apolo.

El Sr. Monasterio ha presentado á la empresa del teatro de Lara una obra nueva, titulada *El censo*.

El público no recibió bien la zarzuela estrenada anoche, en Price, con el título *Las calles de Madrid*.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 69 de ab.—T. 1.º impar.—Roberto el diablo.

Princesa.—8 1/2.—F. 55 de ab.—Turno 1.º impar.—Serie 2.ª.—El desdén con el desdén.—La donna é móvile.

4 1/2.—Un drama nuevo.—La donna é móvile.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 35 de ab.—T. 5.º impar.—Serie 4.ª.—La bruja.

4.—La bruja.

polo.—8 1/2.—Champagne, manzanilla y peleón.—Cuba libre.—(Segundo acto de la misma).—Champagne, manzanilla y peleón.

4 1/2.—Cuba libre.—Champagne, Manzanilla y peleón.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.º.—Serie 4.ª.—El sombrero de copa.—Viva España!

4 1/2.—Lo positivo.—Viva España!

Novedades.—8 1/2.—Un día en las ventanillas.—El esclavo ó la venida del Mesías.—El novio de doña Inés.

4.—El esclavo ó la venida del Mesías.—El novio de doña Inés.

Circo de Price.—8 1/2.—Las calles de Madrid.

4 1/2.—Blanca de Saldana.

Variedades.—8 1/2.—Las plapas de Madrid.—La Chielanera.—Canutito.—Los domingueros.

4 1/2.—La Mascota.

Lara.—8 1/2.—T. 1.º impar.—Las del Indostán.—Manzanilla y dinamita.—Cambio de vía.—El teniente cura.

4 1/2.—Vestirse de largo.—Llovido del cielo.—Las del Indostán.

Esclava.—8 1/2.—Los inútiles.—Entre primos.—Los tranconchados.—Los inútiles.

4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Madrid.—8 1/2.—Oros, copas, espadas y bastos.—El sopista mendrugo.

4 1/2.—Carlos II el Hechizado.—El payo de la carta.

Martin.—8 1/2.—El Nacimiento del Mesías.—(Regalos).—La degollación de los Inocentes.

4 1/2.—La misma de la noche.

Maravillas.—8 1/2.—50.000 duros (estreno).—Un ensayo (estreno).

4 1/2.—La campana de la Almudaina. Sainete.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, n.º 8

ALEJANDRO DUMAS

LA

DAMA DE MONSOREAU

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, número 8

MADRID

1888

en que estaban colocadas sus cabezas, como en el festín de Heracles, aumentaban al conflicto del recién casado con sus hermanas lamentaciones.

—¡Pobre amigo mío!—decía Quen—¡Creo, en verdad, que esta vez no hay remedio para ti. Has sido guiado al Rey por haberle reído de sus consejos, y al Duque de Anjou por haberle burlado de sus intenciones.

No hay tal—respondió San Luis.—El Rey no viene porque ha ido á hacer una peregrinación á los Minimos del bosque de Vincennes.

El Duque de Anjou no ha querido asistir al baile porque está en camino de alguna mujer, á quien me he olvidado de mencionar.

LA DAMA DE MONSOREAU

7

7

BIBLIOTECA DE LA OPINIÓN

6

El Rey y la Reina de Navarra, hermana y cuñado de Enrique, se habían refugiado en Bearn, y se habían la oposición abierta, guereando á la cabeza de los hugonotes.

El Duque de Anjou, según su costumbre, hacía también la oposición; pero una oposición sordía y tenebrosa, en que tenía siempre cuidado de quedarse á retaguardia, echando por delante á aquellos de sus amigos á quienes no había curado el ejemplo de la Mole y de Co-

comas, decapitados poco tiempo antes.

Intil es decir que los gentiles-hombres de su casa y los del Rey vivían en mala inteligencia, y teniendo dos ó tres veces al mes encuentros parciales, en los cuales, por lo común, moría uno de los combatientes ó por lo menos quedaba gravemente herido.

La Reina Catalina había visto col-

hijos ocupaba ya aquel trono que ella había ambicionado tanto para él, ó más bien para sí misma, porque, como todos de la familia real, se dejaba por eso de aparentar que aislada de las cosas de este mundo, no procuraba más que asegurar su eterna salvación.

San Luis, aunque alarmado por no ver llegar ninguna persona real, procuraba tranquilizar á su suegro, á quien iba cada día desde esta amanzadora ausencia. Convencido como todos de la amistad que el Rey Enrique profesaba ser aliado con un favorito, y por el contrario, según todas las apariencias, en la casa de la gran esposa de Enrique, San Luis se esforzaba por inspirar una seguridad que él mismo no tenía, y por sus amigos Manceiron, Solomberg y Quelus con sus trajes más sencillos, muy estrados con sus ropillas espléndidas, cuyas fogueas enormes parecían platos

Esperabase, pues, á Enrique III en el palacio de Montmorency, en el momento que empieza la historia que vamos á relatar á nuestros lectores. Pero era ya las once y el Rey no había llegado.

San Luis había convidado al baile á todos los amigos del Rey y á los suyos propios, comprendiendo en sus invitaciones á los Principes y á los amigos de los Principes, y particularmente al Duque de Alençon, entonces Duque de Angoulême, á consecuencia de la elevación de su hermano al trono; pero el Duque de Angoulême, que no había asistido al banquete del Louvre, parecía en el momento de ir á la casa de Montmorency.

Ayuntamiento de Madrid

